

Jáchal

Tierra de riquezas históricas

Al norte de San Juan está ubicado un departamento de tierra sabia y sencilla, donde la cultura, las tradiciones ancestrales y folclóricas, viven en bellos escenarios naturales.

Un presente con sabor a historia agrícola y aventura por descubrir, se destacan en Jáchal a través de sus magníficos Molinos Harineros. Declarados Monumentos Históricos Nacionales en el año 2000 se han convertido en patrimonio cultural, no solo por su aporte a la economía regional sino también por los detalles arquitectónicos de sus construcciones y los perfectos mecanismos de su funcionamiento.

Estas auténticas obras de ingeniería humana se erigen en el departamento, dando muestras de la construcción del siglo XIX y hablando de la historia agrícola de la región.

A través de los molinos puede contarse cómo fue forjada la cultura jachallera a través del esfuerzo, el trabajo sin tregua y la pasión puesta en cada molienda como así también en el sembrado de áridos campos y luego el cultivo del trigo con el que sería amasado el pan de cada día.



Centenarias edificaciones que saben de tiempos de bonanza en los campos jachalleros hoy constituyen uno de los patrimonios culturales más importantes del departamento y de la provincia de San Juan.

Molino del Alto o de García

Su forma austera está ubicada en torno a un gran patio con bizcos (árbol típico de la región). Posee un importante valor ambiental y aún son conservadas en su interior piezas de antigua herrería. La tradicional rueda que ponía en marcha el intrincado mecanismo de fuertes piezas de algarrobo a través de la energía hidráulica, fue refaccionada para la visita de los turistas.

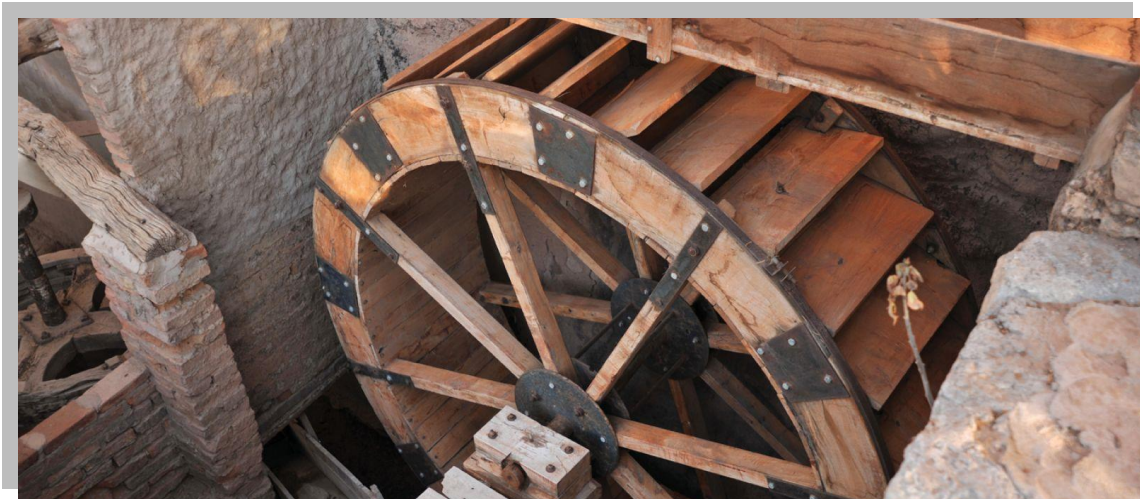
Molino de Reyes

Esta pieza es una verdadera unidad productiva de escala regional. El complejo reúne la casa del propietario, la del molinero, una fábrica de fideos, bodega, herrería y carpintería. En el último tiempo fue restaurado para funcionar como productor de harina artesanal.

Molino Dojorti

La madera de algarrobo puede ser apreciada en cada maquinaria que este molino harinero que producía a través del movimiento del agua. Perteneciente a la familia Dojorti, este lugar fue un lugar de inspiración para el reconocido músico y poeta Eusebio de Jesús Dojorti, conocido nacionalmente como Buenaventura Luna. Esta pieza histórica data del año 1850 y es conservada para deleite de los turistas.





Una tradición de antaño

Con más de dos siglos de existencia, estas antiguas máquinas resisten el paso del tiempo para atestiguar el desarrollo económico alcanzado por Jáchal del siglo XVIII. Los molinos se erigen como símbolos de un pasado próspero. En aquella época, la producción harinera de la provincia no sólo abastecía el mercado local, sino también de otras provincias, como Buenos Aires, Córdoba y Tucumán.

El trigo llegaba al departamento Jáchal desde distintos puntos del país. Esta materia prima ingresaba a la maquinaria por una piqueta y desde allí era levantada al molino por cachos de lata engarzados. Una piedra giraba en un sentido y otra en el contrario, logrando así que el trigo quedara triturado. Esto provocaba que la harina fina cayera por los cedazos.

El procesamiento del trigo permitía obtener afrechillón, harina integral y cocho (harina tostada), además de sémola. Todo dependía del producto y el tipo de molienda que realizaran.

Por todo ello, los molinos de Jáchal representan un inolvidable paseo que dejará un valioso aprendizaje cultural a quienes puedan visitarlos.

Pasado y futuro

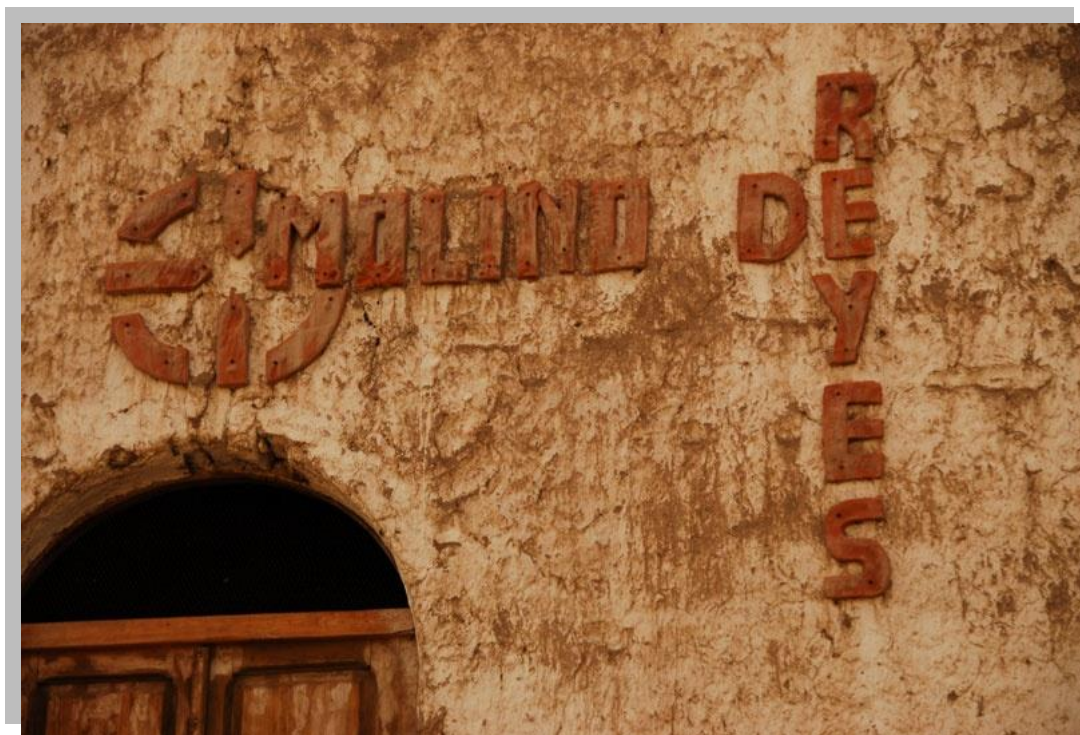
Se está trabajando en una obra vial, que para el intendente de Jáchal, Jorge Barifusa, será un paso fundamental para dar mayor apertura turística al departamento: la Ruta 150. “Esa obra nos va a generar el gran desafío de convertirnos en un corredor turístico. Por un lado nos unirá con Valle Fértil, un municipio con gran desarrollo turístico que apuesta a nivel nacional y mundial con la imagen del Valle de la Luna, que provoca la visita de miles de turistas de diversos lugares. Por el otro, nos encontramos con un valle precordillerano como es el departamento Iglesia. Por lo tanto, planteamos desde Jáchal un Plan Estratégico con diversas líneas de acción que ayudarán a que nuestro municipio crezca” expresa el representante comunal.



Además, hace hincapié en que “Jáchal ofrece actividades turísticas de diversa índole, ya sea desde lo cultural y paisajístico, como en lo científico. Tenemos lugares geológicos muy importantes, con zonas de reservas ambientales. En lo cultural contamos con los Molinos Harineros así como también con la reconocida Fiesta de la Tradición. Los molinos son sin duda una de las joyas que tenemos para mostrarle al turismo, a través de los que se descubre una industria que consumía y consume cero energía, que cuenta sobre el desarrollo económico de una región y que brinda la posibilidad de entender la realización de productos ecológicos”.

El titular del ejecutivo municipal cuenta: “Estamos cumpliendo más de cincuenta años de la edición de la Fiesta de la Tradición, un evento reconocido a nivel nacional que tiene la misma antigüedad que los festivales más importantes de Argentina. En Jáchal hablamos de Buenaventura Luna y escenificamos el Fogón de los Arrieros, buscando poner en valor una figura que va en camino a transformarse en uno de los poetas argentinos más importantes, por la calidad de su prosa y por sus trabajos”.

El intendente Jorge Barifusa sostiene: “Buscamos estar siempre preparados para brindar servicios que cubran las necesidades de los turistas que circulan o pernoctan en el departamento. Buscamos que todos puedan conocer este hermoso lugar, su cultura y tradición, que puedan deleitarse con la belleza del paisaje y que se sientan acogidos por la gente jachallera”.



Belleza natural

La Cuesta de Huaco y el Área Natural Protegida “La Ciénaga” son dos imperdibles de este departamento que entraña historia y tradición a cada paso. La última, en sus 9.600 hectáreas, conjuga bellísimos paisajes con huellas de la historia de la Tierra. Su riqueza cultural, natural y paleontológica, sumada al valor de las formaciones geológicas, fueron determinantes para que en el año

2005 fuera declarada Área Natural Protegida, destacada para el desarrollo del geoturismo. En dicha localidad abundan las vertientes de agua, permitiendo el crecimiento de una frondosa vegetación, pero las miradas quedan atrapadas entre los morados y rojos de las montañas.

Jáchal ofrece, dada la calidad y diversidad de sus paisajes naturales la posibilidad de realizar excursiones y practicar distintos tipos de disciplinas como montañismo, trekking, cabalgatas, pesca, entre otros.

Otro imperdible es el Dique Los Cauquenes. Es un sitio ideal para compartir un día al aire libre en un marco de espectaculares paisajes y asombrosa tranquilidad. El lago invita a practicar deportes náuticos y a contemplar las variedades de flora y fauna autóctonas. El espejo de agua es especialmente famoso entre los pescadores deportivos por la presencia de los codiciados pejerreyes.

